

2.0

Introducción y Orientaciones de Política Económica

El Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 2015 se enmarca en un contexto económico más favorable que el de ejercicios anteriores. La economía andaluza ha afianzado la trayectoria de recuperación iniciada en la segunda mitad de 2013, con un dinamismo superior respecto al conjunto de la economía española y de la Zona Euro.

Según la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, en el primer semestre de 2014, última información disponible, el Producto Interior Bruto (PIB) de Andalucía creció en términos reales un 0,9% respecto al mismo semestre del año anterior, por encima del incremento observado en el conjunto de la economía española (0,8%) y la Eurozona (0,8%). Este mayor dinamismo ha continuado en meses posteriores, según manifiestan los indicadores de seguimiento de la actividad productiva y la demanda, teniendo reflejo en el tejido empresarial y el mercado laboral.

Desde el punto de vista de la oferta, los elementos más destacables son la recuperación de tasas positivas de crecimiento del sector industrial y los servicios, sectores que suponen más de las tres cuartas partes del PIB de Andalucía. En concreto, en la industria, el Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN) crece en términos acumulados un 4,4% interanual hasta el mes de agosto, más de tres veces el aumento nacional (1,4%). Y en los servicios, la cifra de negocios se incrementa un 2,8% en Andalucía, también por encima de la media nacional (2,1%).

Desde el punto de vista de la demanda, el aspecto más positivo es el progresivo fortalecimiento de la demanda interna, especialmente del consumo de los hogares. Por primera vez desde el inicio de la crisis en 2007, la demanda interna es la que sustenta el crecimiento económico de Andalucía.

Esta mejor evolución de la actividad productiva y la demanda se refleja en el mercado laboral, que presenta a lo largo del año una trayectoria continuada de creación de empleo y reducción de la cifra de parados.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en el segundo trimestre de 2014 se encadenan dos trimestres consecutivos de aumento de la población ocupada y descenso del desempleo en Andalucía, siendo el balance de la primera mitad del año un incremento de la ocupación del 1,7% interanual, muy superior a la media nacional (0,3%).

En igual sentido señalan los datos de paro registrado y afiliados a la Seguridad Social, conocidos con posterioridad, con una caída del número de parados registrados en Andalucía del 1,9% interanual en septiembre, sumando trece meses consecutivos de reducción; y un incremento de la afiliación del 2,2% interanual, acumulando diez meses de aumento.

La evolución favorable de la economía andaluza se refleja asimismo en la iniciativa empresarial, con 8.398 sociedades mercantiles creadas en términos netos (creadas menos disueltas) en los ocho primeros meses de 2014, un 1,5% más que en igual período del año anterior. Y ello gracias a una mayor confianza de los empresarios andaluces sobre la marcha de la economía, según señala el Índice de Confianza Empresarial de Andalucía (ICEA), que presenta una trayectoria ascendente a lo largo de todo el año, con expectativas más favorables que en el conjunto de la economía española.

Esta mejoría de la economía andaluza en el año 2014, se enmarca en un contexto exterior en el que los ámbitos territoriales de referencia de la economía andaluza, específicamente las economías más industrializadas, también están mostrando en el presente año un mejor comportamiento que en años anteriores.

Según el último informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) de este mes de octubre, las economías industrializadas van a crecer en 2014 un 1,8%, cuatro décimas más que en 2013. Asimismo, la Zona Euro pasará de caer un 0,4% en 2013 a registrar un crecimiento del 0,8% en 2014.

En este contexto de mejoría de la economía internacional, el Gobierno español, a finales del mes pasado y con motivo de la aprobación del Proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2015, revisó al alza su anterior previsión para la economía española en 2014, incluida en la Actualización del Programa de Estabilidad del Reino de España 2014-2017 del mes de abril. De este modo, la previsión de crecimiento de la economía española para el presente año la sitúa en el 1,3%, una décima por encima del pronóstico anterior (1,2%), cifra que coincide con la previsión actual del FMI, y que contrasta con la caída (-1,2%) de 2013.

En definitiva, el contexto exterior de la economía andaluza en 2014 está siendo mejor que el observado en 2013.

No obstante, esta mejoría está siendo de menor intensidad que lo que se preveía hace un año. Las últimas previsiones de organismos internacionales publicadas, las del FMI del presente mes de octubre y las intermedias de la OCDE de septiembre, han corri-

do a la baja las previsiones de crecimiento económico a nivel mundial, especialmente en los países más desarrollados.

Esta revisión a la baja se fundamenta, según el FMI, en que persisten los riesgos a la baja en la economía mundial. En particular, se han agravado los conflictos geopolíticos, de tal manera que los acontecimientos recientes en Oriente Medio podrían provocar una escalada en los precios del petróleo, al mismo tiempo que persisten los riesgos relacionados con el conflicto de Ucrania.

Asimismo, en los mercados financieros mundiales existe la posibilidad, por un lado, de un nuevo aumento de las tasas de interés a largo plazo, particularmente si las de Estados Unidos suben en forma más drástica y rápida de lo previsto, conforme avanza el proceso de normalización de la política monetaria. Y por otro, que revierta la tendencia descendente de las primas de riesgo.

En la Zona Euro, la preocupación es que la baja inflación se torne persistente y se asista a reducciones de precios que provoquen una situación de bajo crecimiento económico. Además, son preocupantes las señales que están dando las principales economías de la Eurozona. Alemania ha registrado una caída de su PIB del 0,2% intertrimestral en el segundo trimestre de este año, Italia ha registrado por segundo trimestre consecutivo descensos, con lo que entra de nuevo en recesión; y Francia, con el crecimiento nulo del segundo trimestre son ya dos consecutivos en los que su economía está estancada.

En este contexto, las previsiones de crecimiento económico mundial elaboradas por el FMI y la OCDE para el año 2014 han sufrido una revisión a la baja. En concreto, las más recientes del FMI reducen el crecimiento mundial esperado para 2014 en tres décimas, respecto a la previsión de otoño de 2013, y lo sitúa en el 3,3%. Por su parte, para las economías avanzadas la revisión es de 0,2 puntos, hasta el 1,8%, de la misma magnitud que la realizada para la Eurozona, esperando un crecimiento del 0,8%.

Para el año 2015, el FMI prevé una aceleración del ritmo de crecimiento económico. Estima crecimientos del 3,8% para la economía mundial, del 2,3% para las economías avanzadas, del 1,3% para la Zona Euro y del 1,7% para España.

El Gobierno de España, en el escenario macroeconómico incluido en el proyecto de Presupuestos Generales del Estado contempla un crecimiento real del PIB de la economía española del 2% en 2015. Esto supone una revisión al alza de dos décimas respecto a la previsión anterior (1,8% en la Actualización del Programa de Estabilidad del Reino de España 2014-2017 del mes de abril), situándose tres décimas por encima de la previsión actual del FMI (1,7%), y no estando exenta de riesgos a la baja.

Riesgos entre los que se encuentran la desaceleración de la economía europea. En este sentido, las últimas proyecciones macroeconómicas del Banco Central Europeo

(BCE), publicadas el pasado mes de septiembre, señalan que “los indicadores recientes apuntan a un debilitamiento de las perspectivas a corto plazo en un entorno de atonía de la actividad comercial, tensiones geopolíticas e incertidumbre sobre los procesos de reforma en algunos países de la zona del euro”.

Asimismo, el Banco de España, en su último boletín económico de septiembre, advierte del riesgo de que se frene la incipiente recuperación de la economía española, ya que los indicadores del tercer trimestre ponen en evidencia un “comportamiento algo menos expansivo de la demanda privada”.

En este sentido, cabe señalar, que a pesar de la recuperación de tasas positivas de crecimiento de la demanda nacional en la primera mitad del año, actualmente se encuentra en niveles del año 2005.

Además, las bases en las que se está sustentando esta recuperación de la demanda interna son poco sólidas. El crecimiento del consumo de los hogares se sostiene en un moderado crecimiento del empleo (0,3% interanual de media en el primer semestre), que se caracteriza por su precariedad, ya que ha sido exclusivamente de carácter temporal, y en el colectivo de ocupados con contrato a tiempo parcial. De esta forma, aunque crece ligeramente el empleo, desciende el número total de horas trabajadas, y con ello las horas trabajadas por ocupado. Todo ello, en unas condiciones salariales de ajuste en los últimos dos años y medio, de forma que el coste salarial por trabajador y mes se sitúa actualmente en los niveles más bajos desde 2010.

En cualquier caso, a tenor de los pronósticos de los diferentes organismos e instituciones, se esperan para 2014 mejores resultados del entorno económico de la economía andaluza que en 2013, y que continúe esta mejoría en 2015, aunque han aumentado los riesgos a la baja.

Este comportamiento del entorno exterior, y la favorable evolución mostrada por la economía andaluza en la primera mitad del año, llevó a la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo a revisar al alza en el mes de junio la previsión de crecimiento real del PIB de la economía andaluza para 2014, hasta el 1,4%, 1,1 puntos por encima de la previsión anterior (0,3%) recogida en el Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía 2014, elaborado en el otoño de 2013. Esta previsión de crecimiento económico es una décima superior a la que el FMI pronostica para la economía española (1,3%), está seis décimas por encima del incremento previsto para la Zona Euro (0,8% según el FMI), y contrasta con el descenso (-1,3%) registrado en 2013.

Para 2015, en el contexto de los riesgos a la baja en el crecimiento mundial comentado anteriormente, en especial en las economías más desarrolladas, que han introducido dosis de incertidumbre, la previsión de crecimiento de la economía andaluza se sitúa en el 1,8%, una décima por encima de lo previsto por el FMI para la economía españo-

la (1,7%), y medio punto superior a la de la Eurozona (1,3%). De esta manera, se prevé que el año 2015 será mejor que 2014, con un crecimiento económico en Andalucía casi medio punto superior al del año anterior.

Estos resultados de la economía andaluza se producirán en un entorno nominal de subida muy moderada de los precios, por debajo del uno por ciento. De este modo, teniendo en cuenta el crecimiento real previsto y la evolución esperada para el deflactor del PIB, la economía andaluza registrará crecimientos nominales del 1,5% en 2014 y el 2,2% en 2015, con lo que el PIB de la comunidad autónoma se situará en torno a los 147.162 millones de euros el año próximo.

Por el lado de la demanda, las previsiones de la economía andaluza señalan que, tras seis años de aportación negativa de la demanda interna, se espera en 2014 y 2015 una contribución positiva, y sus dos componentes, consumo e inversión, verán acelerados sus crecimientos en estos dos años, con mayor intensidad en la inversión que en el consumo.

Por su parte, la contribución del sector exterior se verá minorada respecto a los últimos años, consecuencia del aumento de las importaciones derivado de la mejora de la demanda interna.

En la vertiente de la producción, para 2014 se espera un crecimiento positivo de todos los sectores, salvo de la construcción, que, no obstante, moderará su caída. En 2015 este sector pasará también a tener crecimiento positivo, por lo que todos los sectores no agrarios contribuirán positivamente al crecimiento regional.

En el mercado laboral, tras los descensos del empleo registrados en los últimos seis años, el crecimiento de la economía andaluza en 2014 y 2015 permitirá aumentos de la ocupación (1% en 2014 y 1,6% en 2015), siendo el balance de los dos años de una generación de unos 70.000 nuevos empleos.

De cualquier forma, los aumentos de empleo serán más moderados que los del PIB, por lo que se asistirá a nuevos crecimientos de la productividad aparente del trabajo, lo que supondrá nueve años seguidos de avance.

Por tanto, el Presupuesto de la Comunidad Autónoma para el año 2015 se enmarca en una situación económica más favorable que en ejercicios anteriores, y va a contribuir a que se consolide el proceso de recuperación económica y la creación de empleo en Andalucía.

No obstante, el contexto económico no está exento de riesgos, siendo uno de los principales la ralentización del crecimiento de la eurozona y en particular, de su principal economía, la alemana, que puede poner en entredicho la recuperación de la economía europea.

Esta situación requiere una actitud más proactiva de la política económica a nivel europeo, en general, y en particular, del Gobierno de España.

A la orientación más expansiva de la política monetaria por parte del BCE, que incluye bajadas de los tipos de interés, penalización a las entidades financieras por mantener recursos en esta institución para así incentivar el préstamo a la economía real, y la compra de deuda financiera asociada a los préstamos, se debe unir una orientación también más expansiva de la política fiscal, preferiblemente mediante la intensificación de la inversión pública.

El severo ajuste fiscal en las economías de la eurozona no ha conseguido reducir los niveles de deuda pública, en porcentaje del PIB, mientras que sí ha contribuido a disminuir la demanda agregada, reducir el crecimiento económico y una muy baja inflación, alejada de los objetivos de estabilidad de precios.

Esta situación requiere que los países de la eurozona cambien la orientación de su política fiscal y de rentas con el fin de estimular la demanda agregada. Y para ello es necesario que se flexibilicen los compromisos de consolidación fiscal.

Estas políticas de demanda y de rentas son competencia del Gobierno de España y del BCE, mientras que las políticas de oferta se desarrollan de manera compartida entre el Gobierno de España y las Comunidades Autónomas.

En este contexto, el Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía es el principal instrumento de actuación pública para el desarrollo de estas políticas de oferta y, el correspondiente al año 2015, persigue como objetivos económicos: consolidar el proceso de recuperación económica, con la máxima prioridad de la creación de empleo; y reorientar el modelo productivo que, sobre la base de la competitividad y la productividad, permita alcanzar una mayor sostenibilidad tanto desde la perspectiva económica, como social y medio ambiental. Y ello con las limitaciones que supone el escenario de consolidación fiscal.

Andalucía debe seguir profundizando en la reorientación de su modelo de crecimiento, haciendo que: siga aumentando el grado de internacionalización de las empresas; gane protagonismo el peso de sector privado en la actividad económica; se incremente la productividad, mediante el fomento de la innovación y de la calidad en la formación del capital humano; se diversifique la estructura productiva, con reformas sectoriales que permitan un escenario de futuro para los sectores tradicionales y la incorporación de nuevos sectores a la generación de valor añadido de la economía; y mejoren los resultados educativos, haciendo de la educación un eje central de la política económica. Todo ello con el mantenimiento de los logros alcanzados en materia social.